



Día de la Constitución

Plaza de la Constitución de Málaga

5 de diciembre de 2015

Gonzalo Sichar, portavoz de Ciudadanos en Diputación Provincial de Málaga

37 años de Constitución. Y ahora parece que hay quien se olvida de lo que costó llegar a esta Carta Magna. El esfuerzo necesario de todas las fuerzas políticas para llegar al consenso. Y el consenso es obtener unos mínimos aceptados por todos, pero en el que lógicamente ninguno obtiene el 100% de sus reivindicaciones.

Y esto es lo que parece que ahora se ha olvidado, y hay quienes quieren cargarse la Constitución para satisfacer el 100% de sus intereses políticos.

Hay fuerzas que incluso quieren cambiar el concepto de soberanía nacional. Y si la Carta Magna es nuestra ley máxima, cuánto más importante es su primer artículo.

Y el Art. 1. 2. dice: “La soberanía nacional **reside en el pueblo español**, del que emanan los poderes del Estado”. PUEBLO ESPAÑOL, no una parte del pueblo español. Por eso, claro que creemos en el derecho a decidir, pero del pueblo español, no de una parte de él. En la España democrática decidimos TODOS.

Parece que se olvida también que TODOS SOMOS MÁS FUERTES. Así, TODOS JUNTOS, derrotamos a las fuerzas inmovilistas que al principio de la democracia querían volver atrás. Así, todos, o más bien CASI TODOS, derrotamos política y policialmente al terrorismo de ETA.

Así derrotaremos al terrorismo yihadista. Y así derrotaremos también a las fuerzas insolidarias que quieren destrozar España.

Y en la reconstrucción del proyecto común español, no lo digo desde el nacionalismo español. Todos los nacionalismos me dan sarpullidos. Lo digo desde el patriotismo constitucional, es decir, apoyándome en una identificación de carácter reflexivo, no con contenidos particulares de una tradición cultural determinada, sino con contenidos universales recogidos por el orden normativo sancionado por la Constitución: los derechos humanos y los principios fundamentales del Estado democrático de derecho. El objeto de adhesión no es España porque me haya tocado en suerte, sino porque reúne los requisitos de civilidad exigidos por el constitucionalismo democrático. Entiendo que sólo de este modo cabe sentirse legítimamente orgulloso de pertenecer a un país.

Y dado el destacado componente universalista de nuestro tipo de patriotismo, se contraponen al nacionalismo de base étnico-cultural.

Y he de decir que los Gobiernos de España han regateado corto y han vendido eso (valores constitucionales como la igualdad de todos los españoles), los han vendido a cambio de pactos para ir a La Moncloa.

Pero la Constitución española no es intocable. Muchos españoles de ahora no nacieron en 1978, otros no pudimos votar porque éramos menores de edad. Ha llegado el momento de reformarla.

Y no debemos tener miedo a ello. Por ejemplo, creemos que hay que poner techos competenciales a las Comunidades Autónomas, para que los nacionalistas, los que quieren romper España, tengan claro que la Carta a los Reyes Magos se ha terminado. Que ahora merecen carbón, porque se han portado mal.

No creemos que España necesite una nueva Constitución, pero sí esta misma Constitución reformada.

España necesita cambiarlo todo sin romperlo todo.

Es hora de pensar más en España que en nuestros partidos.